

Galafassi
Crovella
De la Vega y Ciuffolini
Navarro
Seoane
García Bernado
Pérez Roig
Riffo
Villamil
Núñez
Acsebrud y Diez
Barrios García



NATURALEZA, TERRITORIO Y CONFLICTO EN LA TRAMA CAPITALISTA CONTEMPORÁNEA

DIEGO PÉREZ ROIG, GONZALO BARRIOS GARCÍA Y EZEQUIEL ACSEBRUD (COMP.)

Theomai
libros

GEACH

MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL Y URBANO
(DNU - UNAM)

Extramuros
ediciones

NATURALEZA, TERRITORIO Y CONFLICTO EN LA TRAMA CAPITALISTA CONTEMPORÁNEA

Diego Pérez Roig
Gonzalo Barrios García
Ezequiel Acsebrud
(COMP.)

Universidad Nacional de Quilmes

GEACH Grupo de Estudios sobre
Acumulación, Conflictos y Hegemonía



<http://theomai.unq.edu.ar/GEACH>



NATURALEZA, TERRITORIO Y CONFLICTO EN LA TRAMA CAPITALISTA CONTEMPORÁNEA



DIEGO PÉREZ ROIG
GONZALO BARRIOS GARCÍA
EZEQUIEL ACSEBRUD
(COMP.)

Theomai
libros

Extramuros
ediciones

Pérez Roig, Diego

Naturaleza, territorio y conflicto en la trama capitalista contemporánea / Diego Pérez Roig ; Gonzalo Barrios García ; Ezequiel Acsebrud ; compilado por Diego Pérez Roig ; Gonzalo Barrios García ; Ezequiel Acsebrud. - 1a ed. - Ranelagh : Extramuros Ediciones, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-22408-4-4

1. Sociología. 2. Ecología. 3. Geografía. I. Pérez Roig, Diego, comp. II. Barrios García, Gonzalo, comp. III. Acsebrud, Ezequiel, comp. IV. Título.
CDD 306.4

Fecha de catalogación: 21/12/18

Esta publicación fue posible gracias al financiamiento del proyecto UNQ y del PIP-CONICET "Acumulación, conflictividad social y hegemonía"

Universidad Nacional de Quilmes

GEACH Grupo de Estudios sobre
Acumulación, Conflictos y Hegemonía



<http://theomai.unq.edu.ar/GEACH>

Diseño de cubierta e interior: Mora Galafassi

ISBN: 978-987-22408-4-4

© Extramuros ediciones/ Theomai libros/ 2018

red.theomai@gmail.com



ÍNDICE

- 07..... Prólogo
- 13..... De la mediación social de la naturaleza a la construcción histórica del territorio.
Guido Galafassi
- 51..... Apuntes y despuntes sobre el espacio como dimensión.
Fernán Crovella
- 69..... ¡Aquí está la rosa, baila aquí! Un ejercicio sobre las claves y dimensiones de un análisis clasista de conflictos sociales.
Candela de la Vega y Alejandra Ciuffolini
- 93..... Una perspectiva socioecológica para pensar el despojo múltiple y las separaciones del capital sobre la vida.
Mina Lorena Navarro
- 109..... La neoliberalización de la naturaleza. Genealogía y actualidad del extractivismo y la economía verde en América Latina.
José Seoane
- 129..... Algunas discusiones sobre transformaciones productivas en la producción agraria argentina.
Rolando García Bernado
- 155..... Una mirada acerca de la apropiación de recursos energéticos en la Argentina contemporánea.
Diego Pérez Roig
- 181..... Conflictos sociales e hidrocarburos no convencionales en Neuquén. Análisis de las experiencias de resistencia de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua y de la Multisectorial contra la Hidrofractura.
Lorena Riffo
- 209..... Apropiación territorial y dominio del escenario natural. Una aproximación al sector minero extractivo transnacional.
Javier Villamil

- 231..... “Hay gente que sigue comprando así nomás, ¿me entiende?” Rentas y configuración de territorialidades.
Ana Núñez
- 267..... Conflicto socio-ambiental en la reserva natural Quilmes-Avellaneda. Una expresión de la expansión territorial urbana en la costa de Quilmes.
Esteban Diez y Ezequiel Acsebrud
- 291..... Modelos de desarrollo territorial y conflictos en San Carlos de Bariloche y El Bolsón.
Gonzalo Barrios



PRÓLOGO

Diego Pérez Roig y
Gonzalo Barrios García

Con la edición de este libro, el Grupo de Estudios sobre Acumulación, Conflictos y Hegemonía (GEACH-UNQ) da continuidad a la publicación de una serie de obras colectivas orientadas a la promoción del pensamiento crítico y de la praxis transformadora.¹ De esta manera, prosigue en su intención de contribuir al debate interdisciplinario entre colegas en pos del análisis profundo e integral de los fenómenos sociales, ambos objetivos que animaron su creación diez años atrás. El presupuesto teórico fundamental detrás de esta actitud metodológica es la existencia de una relación orgánica —aunque no necesariamente “funcional” — entre la lucha de clases, las formas históricas de la acumulación de capital y los procesos de recomposición hegemónica de la dominación.

Naturaleza, territorio y conflicto en la trama capitalista contemporánea se inscribe en esos propósitos y presunciones generales, al tiempo que recupera e intenta desarrollar preocupaciones específicas contenidas en dos obras anteriores², que han madurado, desde entonces, al interior de una de las líneas de trabajo del equipo. Todas ellas remiten, en diferentes aspectos, a la etapa en curso de la historia del capital.

La crisis del fordismo-keynesianismo ha sido datada entre 1968 y 1973, años en los que se produjo un crecimiento explosivo del endeudamiento, el

1. Dirán “Hubo Gigantes Aquí”. *Izquierda, peronismo y clase obrera en los ‘60 y ‘70*, compilado por Brenda Rugar, Ana Costilla y Guido Galafassi, Theomai Libros-Extramuros Ediciones, 2017; *Perspectivas Críticas sobre la Conflictividad Social*, compilado por Guido Galafassi y Sonia Puricelli, Theomai Libros-Extramuros Ediciones, 2017; y *Disputas, hegemonía y subjetividad*, compilado por Guido Galafassi y Florencia Ferrari, de próxima aparición.

2. *Ejercicios de hegemonía: lecturas de la Argentina contemporánea a la luz del pensamiento de Antonio Gramsci* (2011), Ediciones Herramienta, 2011; y *Apuntes de acumulación: capital, Estado, procesos socio-históricos de (re) producción y conflictividad social* (2014), Theomai Libros-Extramuros Ediciones, 2014, ambos compilados por Guido Galafassi.

colapso de los acuerdos de Bretton Woods y la primera crisis del petróleo. Arraigados en una notable agudización de las contradicciones de clase y las presiones competitivas en el mercado mundial, estos fenómenos expresaban los límites del patrón de relaciones sociales de producción hasta entonces vigente. A partir de mediados de los setenta, una feroz ofensiva capitalista puso fin al compromiso entre Estados, sindicatos y corporaciones que, a través de sus particularidades nacionales, había sido la tendencia universal de arbitraje del antagonismo de clase desde la segunda posguerra. Esa embestida, no coordinada en cuanto que “estrategia neoliberal” sino muy tardíamente³, invirtió el sentido de desarrollo de las correlaciones de fuerza sociales y dio nuevos rasgos estructurales a la hegemonía del capital.

A largo plazo, el corazón de esta ofensiva ha sido una vertiginosa «subsunción real» de la sociedad al capital, restitutiva de la escisión entre economía y política.

Distintas esferas de la vida y espacios geográficos hasta entonces total o parcialmente sustraídos a las compulsiones de la acumulación, fueron absorbidos por la lógica del capital y sometidos a la presión de las leyes del mercado. La internacionalización de la producción, que constituye y, a su vez, resulta exasperada por esta tendencia, ha desatado procesos de desarrollo capitalista en regiones sólo externamente vinculadas al mercado mundial durante la mayor parte del siglo XX. Las experiencias de China y los países que componen la ASEAN —dentro de un conjunto que también comprende a las ex Repúblicas Soviéticas— son, probablemente, las más dramáticas en este sentido.

Paralelamente, se produjo el llamado “surgimiento” de la cuestión ambiental a escala global. Agudizadas por la emergencia de nuevos capitales y Estados competidores, las consecuencias ecosistémicas de dos siglos de desenvolvimiento del capitalismo fueron recogidas en una nueva agenda promovida por distintas agencias de coordinación internacional. Este discurso daba cuenta del agotamiento de las dotaciones de recursos del planeta y abría la discusión acerca de los “límites” del crecimiento. En los hechos, no obstante, operaba un desplazamiento de las causas de la crisis ambiental, a la vez que auspiciaba una modalidad “eficientista” de relacionamiento con la naturaleza bajo su apropiación “racional y sostenible”. Entrelazado con visiones prometeicas acerca del rol de la tecnología, este se constituiría en el argumento legitimador de las prácticas de los capitales internacionalizados y las expropiaciones que resultan de su reproducción.

La mundialización de la relación capital/trabajo redobla la presión que la reproducción social ejerce sobre su entorno. En la presente compilación, al abordar la apropiación de recursos energéticos en la Argentina contemporánea, Diego Pérez Roig considera teóricamente este problema partiendo de

3. Naturalmente, aquí nos referimos al sentido más formal-institucional de la noción de estrategia, como *set* de políticas y reformas.

la naturaleza antagonista de la relación del capital. La incesante transformación de la base técnica de la producción es una respuesta del capitalista ante el disciplinamiento de la competencia y la insubordinación de los trabajadores. La maquinización del proceso productivo concentra en favor de la clase explotadora el poder de extracción y apropiación de excedentes económicos, al costo “termodinámico” de una creciente incorporación de medios de trabajo, materias auxiliares y energía en la producción. Tratándose de un proceso simultáneo de valorización y de trabajo concreto, la acumulación de capital crea una masa acrecentada de valor, que se expresa en la producción de un mayor volumen de objetos de uso.

De modo tal que, en la reproducción del capital, no sólo tiene lugar una sustitución del valor, sino que también ocurre una sustitución material. Ello no se reduce al consumo de materia y energía en el ámbito de la producción, sino que también debe ser considerado respecto de la esfera de la circulación. La articulación global de la acumulación multiplica las nevaduras del mercado mundial. Cada vez más mercancías son resultado de la integración geográfica y la socialización del trabajo productivo, e intercambiadas, para ser consumidas, entre las regiones más remotas del planeta.

En su progresiva apropiación como fuerza productiva, la Naturaleza se convierte en un objeto práctico del capital. El artículo de Guido Galafassi analiza la relación sociedad-naturaleza desde la perspectiva de una “mediación social” entre los mundos humano y físico-biológico. De esta manera, posibilita una aproximación a ese proceso, a la vez que articula distintos problemas trabajados por los demás autores de la compilación. Desde la constitución de los sujetos humanos, los objetos naturales han sido mediados socialmente, es decir, han sido representados y apropiados de acuerdo a formas históricas de relaciones sociales y sistemas simbólico-culturales. En el capitalismo, la naturaleza es objeto de una explotación total que trasciende, como nunca antes, toda “ley ecosistémica”. En el análisis de Galafassi resuenan, entonces, ecos de la Escuela de Frankfurt. Al decir de Horkheimer, la clave que explica la insaciabilidad de la especie no es sino el “estado de guerra” que gobierna las relaciones de los sujetos.

Entre otros aspectos que se subordinan a esta lógica, se encuentran la creciente intervención capitalista sobre el *espacio* y las transformaciones en la conformación histórica del *territorio*. Varios de los aportes reunidos en el presente volumen se inscriben en este campo temático.

Fernán Crovella problematiza teóricamente ambas categorías, asumiendo que en ellas es posible rastrear claves interpretativas para el estudio de las dimensiones políticas en las que se desenvuelve el movimiento de lo social. En este sentido, aboga por una “desfetichización” del concepto de *espacio*. Como herramienta teórico-metodológica, su propósito no es dar cuenta de

una “cosa”, sino de una realidad social en proceso de construcción a través de un complejo material-inmaterial de prácticas y luchas.

Esta propuesta de abordaje, de matriz lefebvriana, resulta especialmente productiva en vistas de la tendencia previamente mencionada. La absorción del conjunto de la existencia en la esfera del capital, supone la mercantilización del espacio en sus diferentes formas —el suelo, sobre el que se asientan y relacionan la ciudad y la ruralidad; el subsuelo, del que se extraen distintos tipos de recursos; y el sobresuelo, en el que se yerguen construcciones en altura. Ana Núñez articula este enfoque teórico-metodológico con la discusión del concepto de renta, a fin de estudiar empírica e históricamente el afianzamiento de una “territorialidad burguesa” en la ciudad de Mar del Plata.

Por su parte, Gonzalo Barrios García problematiza la producción de los espacios urbanos de San Carlos de Bariloche y El Bolsón, en cuanto que resultados dinámicos de una lógica de estructuración social *vis-à-vis* determinadas características ecosistémicas de la región Norpatagónica. Desde una matriz interpretativa afín, Esteban Diez y Ezequiel Acsebrud analizan el conflicto suscitado por el Proyecto Nueva Costa del Plata en la reserva natural de la costa Quilmes, ubicada en los partidos de Quilmes y Avellaneda en la Provincia de Buenos Aires. Ambos trabajos observan una notable expansión del capital durante la postconvertibilidad, mediante el desarrollo de proyectos inmobiliarios de distinta índole. En su determinación más general de facilitador de condiciones para la acumulación, el Estado interviene en favor de estos emprendimientos. En los casos abordados por los autores, mediante la apertura y el aseguramiento de espacios a la valorización, distintas formas subnacional-estatales buscan atraer y fijar capitales en sus territorios, aun cuando ello pudiera suprimir modalidades preexistentes de apropiación y uso.

En lo referido a la organización de la producción, las últimas décadas también arrojan un saldo de notables procesos globales de reestructuración y fluidificación del capital. Ellos suponen el reposicionamiento de distintos actores en la división social del trabajo, así como modalidades más intensivas de relacionamiento con el medio y de apropiación de sus recursos.

Rolando García Bernado analiza las transformaciones contemporáneas del agro argentino, polemizando con las premisas fundamentales del enfoque “neoschumpeteriano”. En el marco de una apertura general del espacio nacional a las constricciones competitivas del mercado mundial, la incorporación de capital trastrocó la base técnica de esta rama de la producción. La adopción del paquete tecnológico basado en un nuevo sistema de siembra, la aplicación de biotecnología y el uso de agroquímicos, complejizó notablemente los procesos de trabajo, así como las distintas personificaciones sociales que participan de ellos. Subsumida a la dinámica de acumulación de capital, la industrialización del agro sólo pudo progresar incrementando la

escala productiva, la superficie implantada y los rindes por hectárea. Como resultado de esta tendencia a la concentración y centralización, se observan tanto la quiebra y reconversión de pequeños capitales, como la destrucción de formas alternativas de producción.

Javier Villamil, en tanto, estudia y caracteriza la proliferación de complejos mineros en América Latina, ocurrida a partir de la radicación de capitales internacionalizados. Retomando preocupaciones planteadas en otros artículos de la compilación, el trabajo presta particular atención a las lógicas de territorialización de las inversiones, en su tendencia a rivalizar y disolver aquellas de grupos sociales preexistentes. Como observa el autor, el desembarco de estas empresas transnacionales implica una reconceptualización, fragmentación e intervención sobre el territorio y sus recursos, de acuerdo a temporalidades y compulsiones propias de la reproducción capitalista.

Usualmente, los efectos de esta apropiación encuentran una síntesis en lo que Mina Lorena Navarro denomina “despojo múltiple”. La *separación* de los sujetos respecto de sus medios de existencia es una invariante de la geografía histórica del capitalismo, que se perpetúa mediante lógicas articuladas de explotación económica y expropiación violenta. De acuerdo a la autora, en los conflictos socioambientales que han proliferado en la región durante las últimas dos décadas, han tenido lugar experiencias de separación que se desarrollan en cuatro dimensiones simultáneas: la *económica*, dada por la pérdida de control y acceso a los medios de producción y subsistencia, sobre la cual se fundamenta la existencia misma del capital; la *sociopolítica*, en la que tiende a producirse una desestructuración de formas comunitarias de autogobierno y capacidades políticas de autodeterminación; la *cultural-subjetiva*, a partir de un moldeamiento de las percepciones del mundo y su sentido, tendiente a naturalizar la separación y a normalizarla de acuerdo a las estrategias de reproducción del capital y del Estado; y la *ecosistémica*, que implica una escisión en la interacción metabólica entre los mundos humano y natural.

En el marco dado por la mundialización, muchos de estos impactos adquieren una proyección global. Pese a su definitiva instalación en un lugar central de la agenda pública, en las últimas décadas los problemas ambientales han sufrido un acelerado agravamiento. La reacción sistémica a la crisis climática no ha tendido sino a reforzar los mecanismos ofensivos de recomposición hegemónica. Como observa José Seoane, bajo la promoción de un “*Global Green New Deal*” auspiciado por distintas instituciones supraestatales, la respuesta estratégica del capital se basa en la valorización de la naturaleza, de los servicios ecosistémicos y de las externalidades ambientales de la actividad económica. Esta completa subordinación de la vida a las leyes del mercado recrea, hasta el límite de lo posible, la fetichización del mundo físico-biológico como algo sólo exteriormente vinculado a la reproducción social.

En su forma específicamente política, la subsunción real de la existencia a la lógica del capital se manifiesta en la expansión y consolidación del pluralismo como modalidad de captura y canalización de demandas. En las temáticas abordadas por este libro, ello cobra expresión en el desgarramiento de la cuestión socio-ambiental respecto de los antagonismos que la originan. Así pues, las luchas en defensa de la vida y el territorio aparecen en la superficie de la sociedad fragmentadas y desarraigadas del ámbito de las relaciones sociales de producción. No obstante, al igual que observan Lorena Riffo en su análisis de las resistencias a la utilización masiva del *fracking* en la Provincia del Neuquén, o Candela De la Vega y Alejandra Ciuffolini desde un abordaje teórico y conceptual, ello no implica que deba considerárselas, sin más, como formas de acción colectiva situadas al margen de la estructuración de la relación capital/trabajo. La sugerente hipótesis que siguen las autoras, y que aquí recuperamos como propia, es que esta aparente ajenidad es consecuencia de la dinámica del orden social y político capitalista. Como tal, nos plantea el urgente desafío de abrir la categoría de *clase* a toda la riqueza de las *luchas* que tienen lugar en las condiciones históricas y concretas de nuestro tiempo.

En suma, el libro pretende ser un aporte al debate acerca de las tendencias que dominan el metabolismo entre sociedad y naturaleza en la trama capitalista contemporánea. La predisposición de los autores posibilitó que ello no sólo se viera reflejado en la diversidad temática y la profundidad de los contenidos, sino que también funcionara como premisa durante la etapa de intercambio de los borradores y de redacción final de los artículos. En este sentido, la publicación refleja un verdadero trabajo colectivo. Como compiladores, nuestra mayor aspiración es que, a partir de aquí, ese mismo espíritu oriente su apropiación, crítica y, por qué no, eventual reelaboración.